

Montevideo, 19 de julio de 1990.

Sr. Secretario del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay,
Contador Don Jorge A. Anselmi.

De mi consideración y estima:

Habiéndome comunicado el señor Académico Don Pedro Montero López que existía en el Instituto interés en esclarecer lo relativo a la tesis del Sr. Iván Dimitrov de que el navegante Alonso de Ojeda es de origen búlgaro, asunto recensionado en el Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia (Nº 37) por su director, Ingeniero civil Don Aurelio Tó, estimo conveniente informar a Ud. que el tema ha perdido actualidad debido a que el Boletín donde se insertan los datos y que acaba de repartirse corresponde al año 1987, o sea que ha salido a luz con tres años de retraso.

El asunto ha sido calificado, en el título de la recensión, de "impetura de identidad" lo cual exige comprobación.

No poseo una exposición escrita y ordenada de la tesis del Sr. Dimitrov sino solamente algunos artículos periodísticos en lengua búlgara y otros en inglés por corresponder a diarios canadienses. De todos esos datos resulta que, según el Sr. Dimitrov, Alonso de Ojeda era natural de la ciudad, en aquel tiempo búlgara, de Ohrid, Cohrida u Ocorida, que en el siglo XV tenía 120.000 habitantes y era la población más importante de la península balcánica, situada al Sur de lo que hoy es Yugoslavia, al NE del lago Ocorida entre Yugoslavia y Albania; la ciudad cayó en 1452, por tercera vez, en manos de los turcos y miles de sus pobladores huyeron; los padres de Ojeda debieron permanecer en la ciudad pues éste nació en 1465 en Ohrid u Ocorida. Según Dimitrov en el Diario de Mary Madlensen Joseph, sobrina del duque de Villar, que abarca el período 1491 - 1509 se lee que Alonso de Ojeda era también conocido el nombre de Dragan de Lignida o de Ocorida (Lignida era el antiguo nombre de la ciudad de Ohrid. El Diario estuvo en poder del barón von Cramer pero no se sabe si fue publicado ni como llegó el dato a conocimiento de Dimitrov.

Según Dimitrov, por envidia hacia Ojeda Amerigo Vespucci que había formado parte de la expedición de Ojeda a América en 1499, denominó a éste Alonso Negro. El dato de Alonso Negro figura en el relato vertido al latín en 1508 por Aroángel Madrigano. Se trata de una confusión de Dimitrov pues se trata del viaje de Pedro Alonso Niño a quien Madrigano por error denominó Niger, o sea que tradujo Niño por Niger que es Negro en latín. No dispongo de la versión príncipe de Madrigano pero sí de la publicada por Simón Grynaeus en 1532 en la compilación de viajes denominada Mundus Novus (Paris, Jehan Petit, 1532) donde puede comprobarse que el texto se refiere al viaje casi sincrónico al del Ojeda y por las mismas regiones del América del Sur, pero no se trata de Ojeda (como cree el Sr. Dimitrov) pues Ojeda no se llamaba Pedro como el piloto Pedro Alonso Niño.

Otra confusión de Dimitrov es su afirmación de que Alonso de Ojeda descubrió en 1499 América del Sur y no Colón.

Es bien sabido que Colón en su tercer viaje de 1498, o sea, un año antes que Ojeda estuvo en Paria (Venezuela) por lo cual el descubrimiento de América del Sur corresponde a Cristóbal Colón y no a Ojeda.

Los conocimientos del Sr. Dimitrov son muy flojos como lo confirma la copia del folio adjunto que lleva su firma y en donde manifiesta respecto a la leyenda difundidísima del mapa del Juan de la Cosa sobre el descubrimiento del cabo de Santa María de la Consolación por Vicente Yáñez Pinzón en 1499 donde él no dice Vicenti años, como dice, sino burtians.

MPN 000 97

En suma, el Sr. Dimitrov, si quiere que se le tome en serio, deberá presentar su tesis fundamentándola debidamente, como lo exige el cultivo de la Historia.

Sin embargo, la tesis del Sr. Dimitrov contiene algún elemento digno de atención. Se sabe que en el siglo XVI surgió la moda de sustituir los apellidos patronímicos por el nombre de la patria del interesado (José Godoy Alcántara, Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos, Madrid, 1871, pág. 77) y a pesar de que este autor registra entre los "nombres geográficos de España más usados en apellidos" el nombre de Ojeda (pág. 267 de la obra citada anteriormente) lo cierto es que no hemos encontrado este topónimo en las obras consultadas.

Por otra parte la partícula de, cuando se antepone a nombres geográficos carece de significación nobiliaria (Godoy Alcántara, ob. cit, págs. 196-200) y como de Ojeda no tiene carácter nobiliario la conclusión obligada es que Ojeda tiene carácter geográfico.

En caso de que Ojeda no fuera lugar geográfico español tendría que ser extranjero.

Es también innegable la semejanza entre Ojeda y Ojrida (natural de Ojrid = Ojrid) por lo cual Ojeda podría constituir una catalanización de Ojrida.

El problema merece ser estudiado para llegar a establecer su solidez o falta de ella.

En suma, creo que no se puede declarar cerrado este caso, pese a los trastrueques y confusiones en que ha incurrido su autor Dimitrov.

Saluda a Vd. con su mayor estima

Cnel.

Rolando A. Laguarda Trias.

RFN 00097